

EM2 / CULTURA

Moda / Nombramiento sorpresa

Alexander Wang gana en Balenciaga

PPR apuesta por el creador americano-taiwanés para hacer más accesible la firma

RAFA RODRÍGUEZ / Madrid

El *made in China* hace historia en Balenciaga. Alexander Wang entra como director creativo en la venerable casa fundada por el genio de Getauria en 1937 y los mercados tiran cohetes. PPR, el grupo propietario de la firma, aún no se ha pronunciado oficialmente (se supone que lo hará la próxima semana), pero la industria da por sentado el nombramiento, filtrado el jueves por la *bruja* Cathy Horyn desde *The New York Times* y bendecido ayer con titulares apoteósicos en *WWD*.

En un extraño alarde de sutileza para lo que viene siendo habitual en el negocio, la irrupción en escena de Wang se produce en el mismo momento en que Nicolas Ghesquière hace mutis por el foro tras lo que puede considerarse un *despido amistoso*: él estaba quemado por el poco caso que le hacían sus jefes y los patronos ya no podían soportar más las rabietas de su estrella, espoleadas por el regreso de Hedi Slimane, nuevo niño mimado de PPR en YSL.

A sus 28 años, Wang ya tiene el mercado asiático en la palma de la mano



Wang posa como nominado a los premios del CFDA de 2011. / INEZ VAN LAMSWEERDE & VINOODH MATADIN / CFDA

Por el camino se queda Christopher Kane, primera apuesta a ganador y colocado desde el emporio que dirige François-Henri Pinault finalmente truncada por las especulaciones. Un hecho que vuelve a dar fe de cómo se las gasta hoy el negocio en sus argucias laborales: basta enfrentar a dos contrincantes en la arena mediática mentando sus nombres para conseguir un contrato a la baja.

Para el caso, Wang no lo va a tener fácil a pesar de que el dragón económico le acompañe. Nacido en San Francisco hace 28 años, de padres americano-taiwaneses, creó su propia firma –aún una empresa familiar– en 2005, en Nueva York, y desde entonces le llueven los premios, las madrinas (Anna Wintour, Diane von Furstenberg) y las fans fatales famosas (Alice Dellal, Dree Heming-

way, Erin Wasson...) merced a esa irresistible mezcla de descaro urbano, rockerío *hipster* y sensualidad deportiva que en las etiquetas de sus prendas aparece orgullosa y honestamente localizada como *made in China*. Con su perfecto dominio del mandarín y sus frecuentes viajes a Shanghai, donde reside su madre, el joven Wang tiene el mercado asiático en la palma de la mano, justo lo

que le conviene a PPR ahora que el área Asia-Pacífico se ha convertido en su principal coto de caza (correspondiente al 30% del total de sus ventas el año pasado).

Con él, el grupo hace además realidad su deseo de comercialidad para Balenciaga, rebajando las ínfulas *couture* y los excesos tecno-textiles de su predecesor, que habían disparado los precios de la firma.

Universidad Complutense / I Congreso Internacional Columnismo y Periodismo

Francisco Umbral convertido en leyenda

ÁLVARO CORTINA / Madrid

Como Francisco Umbral se transformó en columna humana, había que hablar de él. Como aplicó un rallador al cuerpo mismo de su literatura y se dejó caer por los papeles maquetados, y se espolvoreó, se licuó, se trocó, se sirvió en canapés, gramáticas y emulsiones, como pasó por todos los estados de la materia y adoptó todas las formas de la imaginación periodística y abordó el terruño de todos los géneros de artículo conocidos, había que recordarlo en el I Congreso Internacional Columnismo y Periodismo. En la Universidad Complutense de Madrid.

Licuo, amasado, arborescente y transformado en cuatro decenas de

miles de columnas entre la posguerra civil y el «Bambi» Zapatero del siglo XXI trabajó Umbral, escribiendo día sí, día también. En la facultad de Ciencias de la Información de la UCM que otrora le otorgó, en calidad de hombre/columna, el título doctor honoris causa, se habló anteaer de su legado.

«No escribió sólo columna, sino columna diaria», puntualizó el especialista *umbralólogo* y francés Jean Pierre Castellani en el gran salón de actos. Con él, Pedro Paniagua, José Ignacio Díez, Jean Pierre Castellani, Pilar Palomo y la viuda del escritor, España Suárez. «Hay en su obra un forcejeo auténtico con la actualidad. No existe en Francia una tradición

de las columnas como la que hay en España, donde el creador escribe regularmente en la prensa diaria. A Umbral no le venía la gran novela. El columnismo era su verdadero modo de estar en la literatura».

Como los turnos eran más o menos breves, pronto pasó la pelota al profesor filólogo de la UCM José Ignacio Díez quien dijo, mirando al horizonte de la gran sala: «No estoy acostumbrado a ver tanta gente reunida para escuchar temas de literatura». En efecto, el salón de actos estaba bastante lleno de jóvenes que querían saber más sobre la fabulosa historia del escritor que se filtró por las páginas caducifolias de un periódico como otros personajes fabulo-

sos se hunden en los espejos o ascienden a los cielos. «La columna era el soporte estructural de la obra de Umbral», destacó Díez. Javier Mayoral habló sobre el «yo periodístico» que el escritor se fabricó. Mayoral destacó su «voluntad de triunfar. Aunque ahora no aspiramos a triunfar, ahora aspiramos a sobrevivir».

¡Qué lejos, Umbral: el hombre del papel, el éxito andante del auge del papel! El profesor Domingo Paniagua lo relacionó con González Ruano y con Larra, y dejó caer otros nombres de otros astros del periódico de imprenta, ante la acumulada muchedumbre nueva del nuevo idioma de los informáticos y los tuiteros del ciento y pocos caracteres.

Danza

Notable festival

‘ATLAS, EL GIGANTE Y...’

Elena Córdoba/ Wolfgang A. Mozart, Johann S. Bach. Escenario: Teatro Pradillo. Calificación: ★★★

JULIA MARTÍN / Madrid

El festival Madrid en Danza ha terminado honrosamente un año de crisis económica y de pocas novedades en lo creativo. Más de 20 espectáculos que incluían lo alternativo, la danza teatro, la conquista escénica de los lenguajes callejeros y las coproducciones internacionales. Una edición sin baches ni alturas destacables; de *resistencia*.

El *Atlas*, de Elena Córdoba, resulta un baño emocional y emocionante construido con la fuerza de las imágenes corporales de esta bailarina jugando con la idea del esfuerzo titánico. La bóveda celeste y el orden que significa el mito de Atlas, está emparejado a la vértebra que sujeta la cabeza, y se extrapola a la propia vida de la autora, con ese sentido de arte-vida que ella practica con un encanto y una veracidad incontestables.

Ella es una vez más una artista conceptual que borra la distancia con el público, se toma su tiempo y se desarma para desarmarnos. Experimenta y traspasa en su cuerpo la lucha por mantenerse en pie, aferrada a un palo, aplastada por un peso insostenible. Expresa de modo hiperrealista la negación mental a su debilidad física, se anima y grita de dolor. Tanto como bailarina *envejecida*, como representando el mito. Iguales movimientos contra el desfallecimiento cuando sujeta sobre el cuello el peso de la bóveda celeste, metáfora de todos los esfuerzos que soporta el hombre.

Su material de transformación es mínimo: la desnudez, unos abalorios, una pequeña bola encerrada en la melena. Y notas de humor aderezando ese esfuerzo *contra natura*. Córdoba vuelve a mostrar a los hijos el vídeo para dotar de sentido el mensaje de su alegoría puesta en imágenes de su cuerpo encorvado, mantenidas el tiempo suficiente para calar hondo. Les cuenta que miran las estrellas que a ella le enseñó su padre: *un coloso* actualmente tan al límite de fuerzas como ella refleja con su cuerpo.

En *Eject*, Pablo Esbert, Janet Novás y Ligia Lewis manejan un vídeo y dos ordenadores a la vez que bailan una variación rítmica simple repetida hasta el agotamiento. Ellas son mejores bailarinas pero los tres se combinan para que la danza ni la cámara estén paradas. La energía, el ritmo, el espacio, son los elementos del juego.